

CS-1: La primera matrícula

El primer vehículo con matrícula de Castellón fue un ómnibus de 1909 que cubría la ruta a **Sant Mateu**. **Rafael Pelechá**, empresario de Cabanes, era el propietario de este autobús de la marca Hispano Suiza

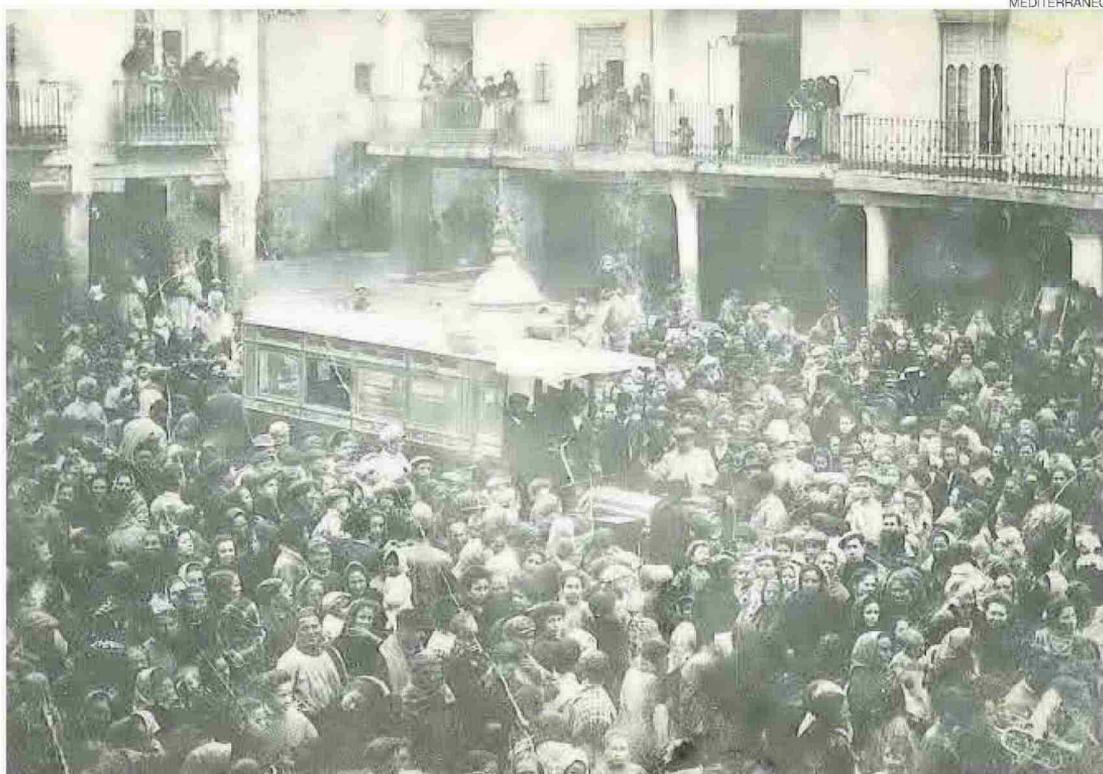
E. BALLESTER
eballestercastellano@epmediterraneo.com
CASTELLÓN

Decenas de miles de vehículos surcan cada día las carreteras y calles de la provincia. Una estampa habitual que ya no extraña a nadie, pero relativamente nueva si se observa con perspectiva. No en vano, el primer vehículo con matrícula de Castellón es de hace poco más de un siglo. La CS-1 la portó, en 1909, un ómnibus de la marca Hispano Suiza que, a nombre de Rafael Pelechá Beltrán—un vecino de Cabanes propietario de la empresa Hispano Cabanense—, unía Sant Mateu con la capital, Castelló. Fue la primera línea de autobuses de la provincia.

La imagen que ilustra esta contraportada es lo suficientemente significativa. Habla por sí sola. Niños y mayores, hombres y mujeres y jóvenes y adultos —una multitud— reciben al ómnibus a su llegada a Sant Mateu. «La idea de implantar esta línea vino del Sindicato de Iniciativas, un grupo que se dedicaba a promocionar mejoras y avances en varios ámbitos», indica Pablo Marco, Doctor en Historia y Estudios Contemporáneos por la Universitat Jaume I, con la tesis *Historia del transporte público de viajeros en Castelló. Evolución y factores determinantes*.

Política comercial

La línea Castelló-Sant Mateu, añade Marco, también contaba con el apoyo de la Hispano Suiza, que impulsaba una política comercial de patrocinio a las empresas de autobuses. «La Hispano Suiza proporcionaba los autobuses y los socios locales se encargaban de la gestión. Si la empresa iba bien, los socios iban pagando poco a poco los autobuses y, si iba mal, la Hispano Suiza recuperaba los vehículos», comenta. El ómnibus con la icónica matrícula CS-1 disponía de 14 plazas. El enclave estratégico de Sant Mateu, que estaba bien conectada con Zaragoza, por una parte, y con la carretera Morella-Vinaròs (salida natural al mar y al ferrocarril), por otra, explica la elección de la ruta.



Recibimiento. Una multitud recibe al vehículo a su llegada al municipio castellanense de Sant Mateu, en 1909.

Eso sí, los vehículos de la época no eran lo que se dice fiables. «Los autobuses se estropeaban mucho, se rompían las ruedas, los ejes... y podían estar quince días sin arreglar», reseña Pablo Marco, con las consiguientes

En 1909 se matricularon siete vehículos: tres autobuses, dos furgonetas, un camión y un turismo

molestias para los viajeros.

La CS-1 de Rafael Pelechá no fue la única matrícula designada aquel año a vehículos de la provincia. En 1909 se matricularon siete vehículos. En concreto: tres autobuses, dos furgonetas, un turismo y un camión. En aquellos primeros años las matriculaciones eran escasas, pese a la orden de 1907 de matriculación obligatoria. Había pocos coches: en los cinco primeros años se matricularon apenas 21 en toda la provincia. Además de la marca Hispano Suiza, los vehículos eran Ford, Fiat, Humber, Flanders y Delahaye.

El único turismo de la tanda inicial de 1909, apunta Marco, portó la matrícula CS-5. Era un doble *phaeton* y estaba registrado a nombre de una mujer de

Vila-real, Consuelo Font de Mora. Como curiosidad cabe apuntar que la matrícula CS-13 no existió.

El centenar de vehículos matriculados se superó en 1920, más de una década después del primero (CS-111). En 1930, el parque de vehículos era de 1.980. El acelerón de registros de matrículas se da a partir de los años sesenta.

Cambios de formato

Este tipo de matrícula inicial permanece en funcionamiento hasta el año 1971, cuando comienza el formato CS-0000-A, con una letra final. Esta nueva matrícula sobrevive hasta el año 2000, cuando se cambia al formato que está todavía en vigor, sin siglas provinciales y tres letras (0000-BBB). ≡